

Básicamente, hay una tensión entre la perspectiva centrada en Dios para la justicia social, y la perspectiva centrada en el hombre para la justicia social. El enfoque centrado en el hombre, ve al gobierno en el papel de salvador, trayendo una utopía a través de las políticas gubernamentales. El enfoque centrado en Dios, ve a Jesucristo como Salvador

Los problemas sociales en la conformación de la sociedad frente a la experiencia religiosa de pueblo

Antes de discutir la opinión cristiana sobre la justicia social, necesitamos definir los términos. La justicia social es un concepto tan políticamente cargado, que realmente no puede estar desvinculado de su contexto actual

la Biblia apoya la noción de la justicia social, en la cual se muestra el interés y el cuidado por la situación de los pobres y afligidos (Deuteronomio 10:18; 24:17; 27:19).

La justicia social, es también un concepto que algunos usan para describir el movimiento dirigido hacia un mundo socialmente justo. En este contexto, la justicia social está basada en los conceptos de los derechos humanos e igualdad

El problema con esta doctrina es doble: en primer lugar, hay una premisa equivocada en el igualitarismo económico, de que los ricos se han enriquecido a costa de la explotación de los pobres. Mucha de la literatura socialista de los pasados 150 años

Estas políticas pretenden lograr lo que los economistas del desarrollo se refieren como una mayor igualdad de oportunidades de la que pueda existir actualmente en algunas sociedades

La palabra clave en esta definición es la palabra "igualitarismo". Esta palabra, junto con las frases "redistribución del ingreso", "redistribución de la propiedad", e "igualdad de resultados", dice mucho sobre la justicia social.

Reflexión

Este artículo nos deja de reflexión que los seres humanos tienen que saber convivir con lo que Dios nos ha ofrecido: saber respetar, valorar y sobre todo, saber cómo convivir con todos los problemas políticos.